

# A 50 años de su muerte...

El 24 de Agosto pasado se recordaron 50 años de la muerte de uno de los poetas más reconocidos de Oruro: Luis Mendizábal Santa Cruz. Su autenticidad y su radicalismo no tienen parangón en la historia de las letras orureñas. Poeta a menudo citado pero poco conocido y comprendido. EL DUENDE, desea sumarse a los homenajes que le hacen en La Paz (Elsa Dorado de Revilla, Luis Ramiro Beltrán y otros orureños), publicando dos cartas en diferentes tenores:

## Carta póstuma de Luis Mendizábal Santa Cruz

(Carta hallada en uno de sus bolsillos, después de su suicidio, en La Paz, el 24 de agosto de 1946).

La hora de las tinieblas, cuando se está al borde de un eterno viaje, no se miente ni se desfigura la verdad tremenda de esa risueña e inútil aventura que es la vida.

Voy a reunirme con mi padre, mi hermano y otros seres muy amados, y con la hermana de Uds. Carmaña. A pesar de mis defectos y mis calamidades he sido amado en la vida, tuve mucha suerte y una horrible necesidad de morir. Al borde de todos los abismos, Dios supo protegerme y salvarme. Ahora no quiero nada. Me han comparado con muchos escritores, y nunca me han podido comparar conmigo mismo.

A mis hijos, a mis amigos y a todo el mundo al que amo, y a los que nunca me entendieron: adiós, y que Jesús los bendiga. Nadie más debe sufrir por culpa mía. Todos deben estar dichosos de esto que es mi despedida y la palabra que viene desde hace muchos años.

Adiós: Luis Mendizábal Santa Cruz.

Está dirigida al Señor Samuel Mendoza y Sra.

## Carta a Luis Mendizábal Santa Cruz

No has muerto Luis, el búho de las alas rojas no cesa de izar tu sueño en la infinitud del altiplano. En tu sed, el escándalo de la inocencia: suicidio o desvarío? Apenas oficio de hojear en el escalafón de la sombra sin el cuerpo de la dicha, pues nadie tiene derecho a asombro sin que los ácidos le muerdan la mirada.

Te escribo desde el alcohol, con el mismo lápiz de humo con el que diseñabas en anverso de tu serenidad. Y por que voy caminando de la mano del viento y del incienso rojizo del ocaso existe más de una luna de convergencias; por eso te hablo, por eso apelo a tu voz de incandescentes fulgores, voz intocada en que anunciabas los soles de la noche. Nadie te amó por que te amó, y si soplaron bruma en tus ojos o azuzaron al alcrán de la rumia sobre tus días, los ahogaste irremisiblemente en un trago largo o en un esputo cósmico.

Más que amarte el amor te amó la poesía. Por eso las palabras en tus manos fueron ritos seculares, doncellas en que amancebabas tu piel, planetas en que te hacías árbol o ave inexplicable. Luis, la soledad es negra, y la palabra "soledad" más negra aún. No porque te metieron dentro el poeta, ni por tu aspecto de occiso presentable, fue esa palabra abierta de par en par a los escarceos de la sangre, ni por haber asumido la cuerda floja con una sonrisa de sátiro, no. No hay divorcio en las cosas de la sangre, no hay claudicaciones a la hora de ser la palabra y de hacer con la palabra el mundo más querido u odiado.

Luis, en qué silencio fue tu desamparo, qué ausencias desterraron tu semblante, qué cuerpos desovaron tu angustia, qué vientos te impusieron esta tarea de leer la felicidad sin los ojos de la felicidad? Sé que tu sabes de los azares de la llaga, de la fatigosa veleidad de los hombres, del tiempo atareado en transcurrir y desconocer las erecciones del vértigo, del ruidoso ocaso de la copa.

Nada cambiará, lo leo en la luz y sus vericuetos, me dicta la penumbra. Y nosotros qué en medio de estos jardines fúnebres?

Edwin Guzmán Ortiz, O.  
Oruro. Poeta y escritor

# Bibliografía

Muchos ciudadanos bolivianos residen en Suecia conformando una sociedad que enaltece nuestra estirpe mediante manifestaciones socio-culturales de enorme trascendencia. La música, la danza, la pintura, las bellas letras, etc. de esencia nacional, son entre otras, las actividades más importantes que se exhiben en aquel país de Europa del norte y en otros de ese continente.

Victor Montoya es uno de aquellos ciudadanos; nacido en La Paz (1958) que desarrolla proficua labor cultural. A la fecha publicó los siguientes libros: Huelga de hambre y represión (1979); Días y noches de angustia (1982); Cuentos violentos (1991); El laberinto del pecado (1993); El eco de la conciencia (1994) y hoy, aparece Palabra encendida como publicación de este año.

En la obra referida en la bibliografía que presentamos, nos transmite, en lenguaje sutil y sencillo, sus diversos ensayos y experiencias. De ideas brillantes y revolucionarias, el autor enjuicia aspectos de la vida individual y social; misceláneas y retratos son parte de su trabajo que, en apretadas síntesis, nos hace conocer la grandeza de un hecho o, la belleza de un escenario, como la "biblioteca de los niños", nos cuenta del "Gigante de Paruro", de la distinguida poetisa cochabambina, doña Norah Zapata, residente en Suiza; una radiografía del gran escritor argentino, Julio Cortázar, cuya fotografía incluye en el libro, le inspira a Victor el decir: "Parece que guardas los secretos más íntimos bajo siete llaves"; habla de don Paulino Joaniquina, de quien afirma que tiene la música en las venas porque interpreta aires nacionales en distintos instrumentos musicales; de Marilyn Monroe afirma que es el símbolo sexual embotellado para el consumo de masas; habla también del conocido filósofo de la libertad Arthur Lundkvist.

El autor dice mucho de la imagen inmortal del "Che", de Mosebacke, una plaza en Estocolmo; Medea, Ovidio y el Mar Negro, "La Isla encantada del Mediterráneo", "Un poeta murió en la horca", "Las manías del escritor", "Gabriel García Márquez y el realismo sueco", "La biblioteca de niños", "En defensa del niño que nos habita", son las interesantes descripciones contenidas en la obra.

Así continúa el autor, comunicándonos siempre sus experiencias vividas en tierras lejanas. Estocolmo -Suecia, ya no es desconocida para nosotros, por el puente tendido entre aquella capital y nuestro país y la incólume voluntad de patriotas que no pierden contacto con la tierra que los viera nacer.

Rodolfo Espinoza Aliaga

Víctor Montoya

Palabra  
encendida

